La Jornada

Fecha	Sección	Página
03.11.2026	Economía	15

Acumula el apoyo a precios agrícolas 2 décadas a la baja

DORA VILLANUEVA

El apoyo a la agricultura en México "ha disminuido sustancialmente en las dos décadas recientes", al pasar de un promedio 25.3 por ciento de los ingresos brutos de los productores entre 2000 y 2022, a 15.1 entre 2023 y 2025, pero aún se encuentra por encima de la media de países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Esta reducción se debe sobre todo al "marcado descenso" en los apoyos a los precios de mercado (MPS, por sus siglas en inglés) en el marco de la liberación del comercio exterior y el cambio en las políticas públicas, detalló la organización en su informe Monitoreo y Evaluación de Políticas Agrícolas 2026.

El MPS estima la ganancia o pérdida de agricultores y consumidores cuando existe una diferencia entre los precios internos y los internacionales, debido a políticas que buscan incidir en éstos, tales como aranceles, según la OCDE. En México, este indicador pasó de representar 17.7 por ciento de los ingresos de los productores a 9.5 por ciento en 20 años.

"Los precios al productor nacionales se mantienen, en promedio, 11 por ciento por encima de los de referencia internacionales, y los apoyos a los precios del mercado continúan dominando las transferencias de bienes básicos únicos, particularmente para azúcar, arroz, la cebada, frijol y trigo", apuntó.

Al dar cuenta de lo que sucede en la actual administración, destacó que "en 2025-2026, en lugar de crear herramientas completamente, el gobierno restructuró y consolidó programas existentes para mejorar la coordinación, la eficiencia y la cobertura territorial. Estos cambios se reorientaron para mejorar la eficiencia, la focalización y la cobertura territorial, manteniendo un fuerte enfoque social".

La OCDE detalló cómo se han ido reduciendo los apoyos desde la década de 1980. A finales, en 1988-1989 se eliminaron los precios de garantía para el trigo, el sorgo, la cebada, el arroz y las semillas oleaginosas, y, tras la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, también lo hicieron de manera gradual para el maíz y el frijol; al tiempo que el gobierno retiró subsidios a la adquisición y comercialización de todos los productos, salvo estos últimos.

Con la liberación del comercio, las exportaciones agroalimentarias pasaron de 8 mil millones de dólares en 2000 a cerca de 48 mil millones en 2024, mientras las importaciones crecieron de aproximadamente 9 mil millones a 33 mil millones de dólares, consigna el informe de la OCDE. El vuelco se dio a mediados de la década de 2010.

"Esto dio lugar a un superávit comercial agroalimentario cada vez mayor en los años recientes, lo que destaca la creciente importancia de dichas exportaciones para México", resalta el informe.

Proveeduría y dependencia

No obstante, hasta 2024, más de la mitad de las exportaciones agroalimentarias del país estuvieron compuestas por procesados destinados al consumo, mientras los productos primarios supusieron 40 por ciento.

De las importaciones, los procesados –especialmente los destinados al consumo y a la industria– representaron en conjunto cerca de 70 por ciento de las importaciones.

"Esta composición subraya el papel sobresaliente de México en la exportación de bienes alimentarios procesados, a la par que pone de manifiesto su continua dependencia de insumos primarios y procesados importados para alimentos y el uso industrial", destaca la OCDE.


ECONOMÍA

Uno de cada cuatro pesos del gasto público va a pensiones